BEATO MIGUEL GÓMEZ LOZA, del hebreo, ¿Quién como Dios? (1886-1928). Laico mártir. Nació en Tepatitlán, Jalisco, en una humilde familia de agricultores. Huérfano de padre, en su niñez y juventud cuidó a su madre radicando en la villa de Paredones. Su acendrada fe y virtudes fueron ejemplo de vida para familiares, vecinos y amigos. Se afilió a la Asociación Católica de las Juventudes Mexicanas. Con incontables sacrificios logró titularse como licenciado en derecho. En el ejercicio de su profesión optó por defender a quienes eran víctimas de abusos y a desamparados, siempre acorde con la Doctrina Social de la Iglesia; esto le acarreó enemistades, fue golpeado en muchas ocasiones y encarcelado más de 50 veces. Contrajo matrimonio en 1929 y procreó tres hijas. Al estallar la persecución del Estado mexicano contra la Iglesia, se unió a la «Liga defensora de la libertad religiosa», la cual propugnaba por la defensa pacífica de la libertad de culto. Las tropas del gobierno le persiguieron y le ultimaron en la población jalisciense de Atotonilco. Fue beatificado por el Papa Benedicto XVI el 20 de noviembre de 2005.

San Serapión de Thmius «el Escolástico», anacoreta y obispo.

Beato Marcos (Mark) Gjani, presbítero y mártir.